

Peter Kemp, experto en Bioética:

“La mujer tiene que decidir si se hace un aborto. Las sociedades no deberían prohibirlo”

El académico defensor de la integridad humana habló sobre el aborto, la eutanasia y el respeto por los pacientes.



Por Maximiliano Arce Castro

Una semana antes de que se iniciara el debate en la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados sobre el proyecto que despenaliza el aborto en tres causales, presentado por el Gobierno en enero, el Observatorio de Bioética y Derecho de la Universidad del Desarrollo organizó un seminario internacional sobre bioderecho. Uno de los expertos que asistieron fue el danés Peter Kemp, fundador del bioderecho en Europa.

—¿Cómo los temas de eutanasia y aborto se pueden poner en la mesa de discusión de un país?

—Cada sociedad es diferente. Lo importante es proteger siempre a los seres humanos. Son temas que van más allá de la medicina. En Dinamarca somos un país muy secularizado, por lo tanto no tenemos presiones de la Iglesia. Por eso habría que partir por instalar esos temas.

—Usted es el referente de los principios éticos básicos en bioética y bioderecho.

—Bueno, son cuatro los principios que planteo desde los 90 para proteger a los pacientes, a los seres humanos. No es una legislación como tal, pero sirven de “background” cuando promulguen una ley.

—¿De qué tratan esos principios?

—Lo básico y principal es la protección de la autonomía del paciente. Este tiene que estar informado, para que decida sobre algún tratamiento.



La gran pregunta que se deben hacer los doctores es si nos preocupamos de la dignidad de un paciente o de un consumidor”.

—¿Y eso es suficiente?

—No. De hecho, el problema era ése porque mucha gente no entiende cosas científicas o médicas. No tienen conocimiento y eso es tremendamente injusto. Y no sólo con quienes sufren alguna enfermedad mental, sino que con el común de la gente.

—¿Qué pasa con los otros postulados?

—Subiendo de nivel, postulé otros tres principios para saber cómo proteger al paciente de tratamientos o experimentos médicos. El cómo se debe respetar y proteger al ser humano se define en: respetar la dignidad, la integridad y la vulnerabilidad humana.

—¿Y los doctores tienen presentes estos principios?

—Si los doctores y enfermeras no están interesados en estos principios, y sólo ven a un paciente como algo irrelevante,

no hay un interés en la persona humana. La gran pregunta que se deben hacer los doctores es si nos preocupamos de la dignidad de un paciente o de un consumidor. Esto también rige cuando te enfrentas a casos de aborto u otras cosas que son ontológicamente de las personas.

—¿Cómo se pueden enseñar o implementar?

—Espero que haya muchos doctores interesados en estos principios, porque deberían considerarlo como algo esencial de una persona. Hay diversos libros y en el debate público habría que difundir las diversas ideas.

—Hay que considerarlos entonces.

—No es para decir: “Tengo la solución” para tal cosa, sino que por lo menos tengo algo más de conocimiento. Nosotros hacemos filosofía antropológica de lo que es el ser humano.

—¿Y estos principios están en peligro hoy en día?

—Sí... Siempre están en peligro. El problema es que los doctores y las enfermeras siempre están bajo presión y posiblemente no tomen las consideraciones del paciente para dignificar la integridad del ser humano. Tenemos que proteger a la persona. Hay un largo camino por recorrer.

El debate en Chile: aborto y eutanasia

—La Presidenta Bachelet quiere despenalizar el aborto en Chile y ha generado mucho debate. ¿Está de acuerdo con el tema?

—Creo que hay que enfocarse más en el costo de lo que significa eso para una persona, que elegir si hacerlo o no. La mujer tiene que decidir si se hace un aborto. Las sociedades no deberían prohibirlo.

—Hace unas semanas una paciente le pidió personalmente a la Presidenta que la dejara morir. ¿Está de acuerdo con la eutanasia?

—Es una pregunta difícil. El problema es que hay que tener cuidado si tu permites simplemente que quienes quieren dejar de existir en este mundo, lo hagan.

—¿Pero qué pasa con quienes realmente están sufriendo?

—Claro que hay casos en que la enfermedad es tan terrible que es obvio por qué esa persona quiere morir. Si haces una encuesta a la gente, te aseguro que la mayoría estaría a favor de la eutanasia. Pero si le preguntas a los doctores y enfermeras, ellos no lo aceptarían. Insisto que es un poco peligroso permitir que todos quieran morir. Es una zona gris para la sociedad.

PERFIL ACADÉMICO

● Autor del libro “Principios éticos básicos en la bioética y bioderecho europeo”.

● Profesor emérito de Filosofía en la Facultad de Educación de la Universidad de Aarhus, Dinamarca.

● Miembro del Center for Ethics and Law en Copenhague.